

El Asesinato de Juan José Torres

Autor Administrador
Wednesday, 31 de May de 2006

Â

por RamÃ³n Rocha Monroy (*)

BolpressÂ

El 1Âº de junio de 1976, el ex Presidente boliviano, Gral. Juan JosÃ© Torres GonzÃ¡lez fue secuestrado en un suburbio de Buenos Aires y al dÃ­a siguiente apareciÃ³ su cadÃ¡ver que mostraba huellas de haber sido torturado. La viuda, que aÃ±os mÃ¡s tarde fue Senadora de la RepÃºblica, Emma Obleas de Torres, reclamÃ³ su cadÃ¡ver al gobierno del Presidente Videla, que habÃ­a asumido el Mando tras el golpe militar de febrero de aquel aÃ±o, inaugurando una Ã©poca temible de torturados, desaparecidos y exiliados en la RepÃºblica Argentina. Videla no autorizÃ³ las honras fÃºnebres, prohibiÃ³ que se invitara a nadie e instruyÃ³ que la vÃ©ctima fuera velada en un recinto militar. La viuda no aceptÃ³ y trasladÃ³ los restos a MÃ©xico, donde reposaron en el PanteÃ³n Civil de Dolores hasta su repatriaciÃ³n.

Han pasado 30 aÃ±os desde entonces, y en Argentina hay efervescencia en la opiniÃ³n pÃºblica por aclarar los casos cÃ©lebres del Plan CÃ³ndor, uno de los cuales, el mÃ¡s notorio, fue el secuestro y asesinato de Torres, que vivÃ­a en un barrio modesto de clase media, sin los mÃ©dicos recursos para dotarse de seguridad. De este modo fue sorprendido inerte y solo; y entonces fue victimado por sus captores cumpliendo, segÃºn cada vez es mÃ¡s evidente, instruccionesÂ del gobierno del entonces Presidente de Bolivia, General Hugo Banzer SuÃ­rez al amparo del Plan CÃ³ndor, una sociedad del crimen polÃ­tico que ha sido llamado El MERCOSUR de la Muerte, porque consistÃ­a en la cooperaciÃ³n de los organismos de represÃ³n y los gobiernos militares de Chile, Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Brasil en contra de polÃ­ticos civiles y militares contrarios a esos regÃ­menes.

Los artÃ­culos e informes de investigaciÃ³n sobre el caso han recrudecido al cumplirse tres dÃ©cadas de esa Ã©poca siniestra y abundan las publicaciones y estudios sobre el Plan CÃ³ndor. Al menos tres jueces se destacaron por su dedicaciÃ³n profesional a esclarecer los casos mÃ¡s cÃ©lebres.

La muerte de Juan JosÃ© Torres fue una de las operaciones mÃ¡s exitosas de la OperaciÃ³n CÃ³ndor. No se conocÃ­an detalles de la OperaciÃ³n CÃ³ndor hasta que el abogado paraguayo MartÃ­n Amada descubriÃ³ un archivo secreto donde se guardaba la memoria de los operativos que se habÃ­an efectuado en SudamÃ©rica al amparo de los gobiernos militares y en conexiÃ³n con la CIA. Almada estudiaba en la Universidad de La Plata, donde presentÃ³ una tesis crÃ­tica de la educaciÃ³n en Paraguay. A su retorno, iniciÃ³ un experimento pedagÃ³gico basado en nuevos principios, por lo cual fue detenido y torturado acusÃ¡ndolo de ser comunista e integrar movimientos armados contra el rÃ©gimen de Arturo Stroessner. Sus gritos mientras era torturado eran transmitidos a su casa por telÃ©fono, para que los escuchara su esposa. En cierta ocasiÃ³n cesaron y la voz de uno de los esbirros anunciÃ³ que Almada habÃ­a muerto. La esposa sufriÃ³ un infarto y en realidad no muriÃ³ de inmediato, sino por falta de auxilio, porque no hubo facultativo ni clÃ¡nica que se atrevieran a auxiliarla, tal era el peso de la represÃ³n en el Paraguay. Almada logrÃ³ su libertad por gestiones de la Cruz Roja Internacional, pero ese es tema de otro artÃ­culo. (*)Â NaciÃ³ en Cochabamba, el aÃ±o 1950, RamÃ³n Rocha Monroy ha ejercido cargos diplomÃ¡ticos, fue viceministro de cultura, se ha dedicado por mÃ¡s de dos dÃ©cadas al periodismo escrito, en el que mantiene una columna llamada "ojo de vidrio". PublicÃ³ cuatro novelas: "El run run de la calavera" (premio Guttentag 1983), "El padrino" (1978), "Ando volando bajo" (premio Guttentag 1996) y "La casilla vacÃ­a" (Alfaguara 1997). AdemÃ¡s ha escrito un libro de cuentos: "Alla lejos" y un ensayo "Por la liberaciÃ³n de la pedagogÃ­a nacional" (1975)